

## CU24, LIBERTAD SOSTENIBLE PARA LA CONCRECIÓN DE UN CAMPUS-ESCUELA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

**Ernesto Guillermo Abril**

CREAN, Facultad de Ciencias Agropecuarias y GEO Lab, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales – Av. Vélez Sarsfield s/n Ciudad Universitaria - Córdoba  
Universidad Nacional de Córdoba - CONICET  
[egabril@crean.agro.uncor.edu](mailto:egabril@crean.agro.uncor.edu)

### RESUMEN

El concepto de sostenibilidad se centra en asignar condiciones de auto-subsistencia y sólo en algunos casos comprende una autonomía asociada a la preservación de la identidad. Cabe definir la universidad que pretendemos sostenible como la *institución rectora de los valores sustanciales de la sociedad y el pueblo*. Los estatutos de la UNC apuntan irrenunciablemente a lo expresado.

La realidad permite hoy percibir diferencias importantes a salvar, estando la tarea condicionada por la estructura de los programas y el cumplimiento de una agenda discontinuada. La mayor presión proviene de una imposición que apunta a un reduccionismo profesionalista, y la actual tendencia regional es directamente opuesta a aquel espíritu primigenio de universidad.

Se advierte una reserva generacional que subsiste inconfesa en el docente, que espera una organización de fondo desde la cual promover un cambio. Habiendo incursionado en este camino, se plantea lo que ejercemos hoy desde la Cátedra, proponiéndose una Ciudad Universitaria que viva las 24 hs. (CU24), basada en el servicio al alumno, que dé lugar a formas de vida que constituyan opciones válidas, decididas, construidas y protagonizadas por la comunidad universitaria. Un modelo para el ensayo de actitudes reclamadas, refugio seguro del patrimonio cultural del interior y lugar para la expresión de valores auténticos de las diferentes regiones, un germen de auténtica identidad democrática.

Un ámbito así imaginado, donde recomenzar el ejercicio del civismo, no puede sino resultar del pensamiento y la discusión en los diversos ámbitos del saber, contando con la co-responsabilidad activa de las distintas escuelas y a partir de la práctica de una libertad sostenible y convergente en proyectos dirigidos a la concepción, diseño y puesta en funcionamiento de una ciudad-escuela.

La presente idea-proyecto se basa en el mejoramiento sustancial de la relación docente-alumno concibiendo al docente como agente vocacional, figura superadora del *profesional de la educación*, y de alumnos destinatarios de una atención permanente y privilegiada, con el apoyo de las NTICs.

*Palabras – clave: sostenibilidad, universidad sostenible, NTICs*

### ABSTRACT

The concept of sustainability is centered on assigning self subsistence conditions and only in few cases it allows independence associated to preserving the identity. The sustainable University can be defined as the leading institution in the basic principles of the society and the people. The UMC by-laws target precisely this concept.

Today's reality allows distinguish important differences and the job is conditioned by the program structures and the fulfillment of discontinued agenda. However, the highest pressure is imposed by a scaled-down professionalism and the current regional trend is complete opposite to the original spirit of the University.

Nevertheless, there exists a generational reserve even untold in the teacher and it waits for a base organization to promote a change. Being traveled in this route, it is proposed something similar to the current course-work at University level; that is an University Campus *alive* 24 hours (CU24) based on a service to the students, with a lifestyle with valid options, established, built and carried out by the University community. This is a model for reclaimed attitudes, a safe shelter for the cultural patrimony of the country and a place for the expression of genuine values of the different regions, a seed for the authentic democracy. An environment were to restart the civic duties, which is conceived as the result of the free thinking and discussion in the different areas of the human knowledge, having the active participation of the different schools and the practice of a sustainable freedom and leading toward the desire of a school-city.

The project idea is based in the relevant improvement of the teacher-student relationship, where the teacher is conceived as a vocational person, better than the *professional of the education*, and the students are the recipients of a permanent and privileged attention with NTICs resources.

*Keywords: sustainability, sustainable University, NTIC*

## 1. INTRODUCCION

Tres valores han preocupado siempre la humanidad pensante, en búsqueda de su epifanía como tal: la *verdad*, la *justicia* y la *solidaridad*. Lo que la verdad y la justicia no pueden comprender lo alcanza y completa la solidaridad, soporte de la razón de los dos primeros y que la hace universal. Tales propósitos deben ser los de la Universidad, y la primera definición de sus estatutos está referida a los *valores*, realizándose lo genuino y legítimo del pueblo, la *identidad*.

Las directrices de las acciones de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) son *la educación plena, la formación profesional y técnica, la promoción de la investigación, el desarrollo de la cultura, la integración del hombre en su comunidad, la difusión del saber superior, la promoción de su actuación en el seno del pueblo y la atención permanente sobre la vida nacional* (Estatutos de la UNC). Debe aceptarse que cuesta hoy reconocer algunas de éstas como parte del trabajo diario en nuestra Casa.

Destaquemos que, cuando se habla de *proyectar la atención permanente sobre la vida nacional*, parecería que se está ingresando en una zona prohibida desde la cual se da oportunidad a distracciones impropias de una universidad. Seguramente la sensación se instaló durante los años de autoritarismo, y quizá la historia reciente haya contribuido a actitudes y conductas restrictivos. El pensamiento era considerado peligroso (Marcovitch, 2002) ¿Es exagerado decir que la idea subyace aún? En el lugar donde se privilegia el pensamiento, la Universidad, esto no debiera siquiera sospecharse.

Pero hay instancias aún más obvias ¿Sería incorrecto decir que se privilegia el *formar profesional y técnicamente* y que se soslaya *la educación plena de la persona*? A la luz de pensadores que nos han hecho llegar su voz de alarma (Zambrano Leal, 2007), la progresiva profesionalización del ámbito de la enseñanza eclipsa los fines humanistas originales de nuestras universidades, asfixiando lo genuino.

Frente a las metas básicas insoslayables que conforman la misión de la Universidad, se torna obvia la necesidad de una revisión seria para detectar y neutralizar aquello nos lleva a ser un elemento más en el esquema productivista. Coincidimos con que el movimiento reformista no enfrentó decididamente la estructura profesionalista, importada (Marcovitch, 2002). Orientada hoy a parir profesionales, y rápidamente, no hay lugar para la discusión de las ideas. Desde sus trincheras, las ideologías aparecen limitando y estancando. La universidad debe superar ese freno que lleva a la reproducción y consolida estructuras (Dussel, 2002). La emancipación económica y social pendiente también debe darse en las ideas (Lukács, 1984 *in* Santos Gómez, 2008) ¿cuál será la misión de la Universidad, dada la función crítica y transformadora del pensamiento? (Gramsci, 1972 *in* Santos Gómez, 2008).

Cabe cuestionarnos sobre si vamos a continuar avalando esta situación con nuestra participación. Si la respuesta avala el proyecto fundacional, se deberá iniciar el camino de la recuperación. Al borde de la

sinrazón de la sociedad desarrollada, la opción histórica que nos toca debería ser punto de partida para una reflexión conjunta, seria, sincera y democrática, compartiendo los valores del diálogo.

Las libertades consideradas hoy como tales son apenas asomos a la provocación, a la irreverencia y a la trasgresión. Hablan de la existencia agazapada de un potencial, pero distan de la aproximación valiente al deber propio de estado. Cuesta pensar en una nueva reforma pero ¿no será tiempo de pensar en que los cambios pueden darse nuevamente, y desde estas latitudes?

Tal vez podamos reconocernos no tan pertenecientes aún a esta pseudo-cultura plusmoderna, cúmulo de costumbres efímeras que sostienen un consumismo inmoral del cual viven muchos, y muy bien, pero no aquí. ¿Podremos despertar el ideal de universidad latinoamericana *autónoma, cogestionada, democratizadora, vinculada con los postergados y palanca del desarrollo*? La Reforma unificó ayer la enseñanza con la investigación y la extensión, pero desde la enseñanza (Arocena y Sutz, 2001) ¿se podrá cambiar la enseñanza?

## 2. HACIA UNA UNIVERSIDAD SOSTENIBLE

Desde que se habló de sostenibilidad y de un futuro amenazado (CMMAD, 1988), se reconoce el desarrollo sostenible como el que no compromete la subsistencia futura. La esperanza se daría a partir de un planteo holístico y global, considerando los problemas interconectados (Vilches et al., 2007). Pero la idea se centró sobre la protección de la Naturaleza excluyendo al hombre. El planteo fue reiterativo: el hombre enfrentado a la naturaleza (Novo, 2006), dudándose de un *crecimiento sostenido* (Meadows et al., 1972) desde la concepción de que la acción humana deja una *huella ecológica*.

Viéndose a la tecnología como una de las amenazas, se pidió dirigir esfuerzos hacia tecnologías sostenibles (CMMAD, 1988) añadiendo criterios éticos (Vilches y Gil-Pérez, 2003). Mientras tanto, la ciudad se erguía como símbolo de la civilización y el crecimiento urbano pasaba a ser el exponente más elocuente de insostenibilidad (Vilches y Gil-Pérez, 2003).

Una obviedad significativa, fue plantear a la educación como recurso superador de las tendencias y orientar a un comportamiento responsable (Aikenhead, 1985). Desde la Declaración de Barcelona (V Forum Ambiental del Mediterráneo, 1998), y por recomendación de UNESCO, Naciones Unidas comprometió una década a la atención de la Educación para el Desarrollo Sostenible (UN, 2002). Por ser incubadoras de dirigentes, las universidades fueron reconocidas como referentes. Luego de las declaraciones de Talloires (1992) y Copernicus (1994), como consecuencia de la II EESD (EESD, 2004), un observatorio monitorea el proceso en Ingeniería (EESD-Observatory). El Proyecto SD Promo, contempla introducir el DS en educación superior y da lugar a una red institucional que integra La UNC. En nuestra UNC se desarrolla internamente el Programa UNSUS (ver Marchisio, 2006).

Todos los frentes se centran en aspectos formales, desde el pensamiento hasta las acciones y productos del hombre. Se reconoce que los dilemas planteados son éticos (Karting, 1997; García, 2004), pero poco se dice sobre desde qué parámetros se debería producir sostenibilidad. En Maaluf (1999) encontramos la importancia de la preservación de la especie, pero se sigue sin aludir a la sostenibilidad del hombre y, en ella, la vía para perpetuar su identidad. Reconocer, cultivar y concretar su naturaleza no es un aspecto explicitado en las propuestas. La libertad debiera ser lo primero en atenderse, como parte dinamizadora sustancial de la naturaleza humana. Este sí es un ámbito a desarrollar y ser llevado a términos de sostenibilidad: libertad generadora de libertad más amplia, de mayor calidad, altura y profundidad. Este enfoque posibilitaría centrar el esfuerzo en recrear ámbitos de debate de las ideas.

## 3. UNA LIBERTAD SOSTENIBLE

Cuestionado, el hombre terminó por revisar su escala de valores, reflexión que le llevó a comprender mejor sus deberes. Uno de los resultados fue la introducción de la sostenibilidad a sus actividades, proceso hacia una nueva forma de vida. Pero ¿cuál es esa nueva forma de vida? Rescatamos la

expresión *libertad sostenible*, sin apelar a su uso histórico (ver Gutiérrez y Benayas, 2006) sino con la idea de destacar que a la libertad no se llega sino que es un proceso, interminable y abierto al constante descubrimiento de horizontes y de caminos hacia la sustancia más entrañable de la especie.

La libertad no puede ser sino sostenible. Pero la expresión recalca su maternidad sobre lo sostenible. La educación enseña a vivir en libertad. Enfrentando a lo que no es, porque no libera, lleva a la felicidad, no la prohíbe (Freire, 1992, in Santos Gómez, 2008). Así, se habla de humanizar educando para la libertad, reconociéndose imprescindible la relación fraterna entre sus actores (Fromm, 1974).

El ingreso a la universidad se caracteriza por un gran cambio en el estado de libertad. Este cambio reside en gran parte en la nueva relación con el docente. Se advierte la importancia que tiene ésta en todo el proceso, dominado aún por el dar-recibir de una *educación bancaria* (Freire, 1992), con separación abrupta de roles, trabajando separados. Si esta situación violenta era suavizada desde el plano afectivo, pasa a ser cruda en la universidad, donde lo afectivo no cuenta, y preguntamos por qué.

Luego de moverse en una libertad limitada el joven ingresante enfrenta un abanico de posibilidades, en un momento crítico de su desarrollo ¿por qué no asistirlo en su nueva realidad, formándolo en una libertad sostenible, respuesta responsable al este llamado al ejercicio responsable de sus capacidades?

La paulatina cesión del mundo a las nuevas generaciones no debería hacerse sin educar para la responsabilidad. La transmisión del poder implica asumir la libertad enseñada, y la libertad y el compromiso son ejes de toda acción educativa. Brinda la capacidad de crecer según su naturaleza, según valores sociales que *abren al otro* (Mounier, 2002 in Santos Gómez, 2008), en el marco de una conciencia ético-crítica en acción (Freire, 1992), una concientización por descubrimiento, liberadora.

#### 4. UN CAMPUS SOSTENIBLE

Es posible un modelo sostenible *que articule saberes, gestione y se contenga y articule en edificios y campus sustentables* (Marchisio, 2006). A partir de la libertad ejercida y la Ciudad Universitaria como su expresión, se propone aquí impulsar un *Campus* sostenible, pero no como fin sino como medio. El fin es el alumno. La propuesta a la comunidad es generar un modelo de convivencia donde los nuevos agentes de cambio concreten saberes profesionales y compromiso social en un *Campus*-Escuela.

El *Campus* es un lugar con estatus independiente, donde es posible y oportuno cristalizar ideas en conductas y formas de vivir, adecuando finalmente las funciones y el paisaje a lo que el universitario desea y espera. Este es el único campus sostenible posible, el resultante de la acción de sus protagonistas, concebido a imagen del reclamo inteligente de la autenticidad que demanda la juventud, que exige honestidad, que lo creado responda al espíritu según el cual tuvo razón de ser.

Al básico aporte de seguridad, transporte y de actividades permanentes en todos los ámbitos convenientes, sólo se requiere sumar el apoyo estructural organizativo y de la coordinación y el aval de las autoridades. Se resalta que concretar esto necesita sólo de la adhesión de los docentes, cada uno con sus alumnos, desarrollando proyectos coordinadamente y en su temática específica. Los resultados habrán de estar también sujetos a un debate desde el cual se podrá advertir su importancia, conveniencia y viabilidad, frente a los demás proyectos elaborados.

Es por ello que, paralelamente, se necesita re-crear, ampliar y generalizar espacios de diálogo y discusión para impulsar que el alumno exprese y ejerza su libertad de pensamiento, permitiéndole plantear ideas y opiniones que puedan llegar al profesorado y a las autoridades, participando así de la ambientación de su *Campus*. Desde cada disciplina, podrán contribuir con sus profesores en la solución de problemas que permitirán concebir y diseñar sus espacios haciéndolos una expresión de sus anhelos. La actividad incluirá no sólo las tradicionales clases áulicas sino una atención de alumnos más allá de lo que actualmente se concibe como tal, tarea no necesariamente de todos, sino según capacidades y disposición que el docente pondrá a consideración.

### 5. LA RESPONSABILIDAD DE LA UNIVERSIDAD

Asistir al estudiante puede ser y debería ser una preocupación de la Universidad, de allí esta propuesta desde la cual la UNC asumiría posibilitarles *una enriquecedora transición entre la adolescencia y la juventud*, brindándoles un *marco de referencia para su vida futura* (Marcovitch, 2002).

La ubicación de Córdoba y el prestigio secular de su Universidad hacen que su alumnado esté compuesto por estudiantes provenientes de otras provincias y, tradicionalmente, de países vecinos. Llega pues anualmente una gran cantidad de jóvenes, desde variadas distancias y distintas geografías. Si en otros países se estila esta temprana separación, puede decirse que somos muy diferentes, y la Universidad no puede ser indiferente a la soledad y desprotección de muchos de estos jóvenes. Una ciudad universitaria en la cual el estudiante se sienta seguro, contenido y atendido en sus necesidades puede significar una alternativa singular para quienes se encuentran en tal situación. Un Campus de 24 horas puede ser la ocasión para vivir diferente y plasmar las genuinas aspiraciones de la juventud.

En esta etapa, deben tener la posibilidad de afianzar y enriquecer los valores que han recibido en sus hogares y madurar. Es deber de los adultos y del Estado, a través de las instituciones correspondientes, es atender sus carencias y necesidades, proveyendo oportunamente de las soluciones que demanden. La Universidad tiene recursos con que acompañar y apoyar esta etapa de su crecimiento poniendo a su disposición alternativas nobles, algo que se debería vigilar de modo preferencial y constante, alcanzándole las riquezas del conocimiento y también las de la compañía y el consejo de sus docentes. En tiempos no tan lejanos, las iglesias, los partidos políticos y los gremios lograban reunirlos y darles la ocasión de dialogar, de desarrollar inquietudes sociales y de ocupar su tiempo libre en algo más que esparcimiento. Esta disponibilidad constituía una posibilidad indiscutible de formación, en el sentido que se ofrecía a la juventud la ocasión de socializarse, involucrarse y comprometerse.

Consecuencias de un pasado violento y el descrédito de las instituciones, que usaron a la juventud, dieron por tierra con aquellas opciones. Las convocatorias masivas han sido reducidas al cultivo de gustos pasajeros consumistas, casi siempre relacionados con la diversión y no con un requerimiento de reflexión o del encuentro con el pensamiento, cayéndose así en la masificación de conductas vanas. La banalización del encuentro es una realidad que habrá que estudiar, pero que también debería atenderse con una oferta inteligente y constante de cultura, la promoción del deporte y del encuentro reflexivo.

*El diálogo (la utopía)* como característica específicamente humana (Marcel, 2003; Buber, 1998) y humanizante (Santos Gómez, 2008) apunta a que se pueda hablar y sobre todo escuchar. Esta base de la transitividad de conciencia que hace permeable al hombre y lo lleva a vencer su falta de compromiso (Freire, 1989 **in** Santos Gómez, 2008), no debería desecharse. Hoy, las motivaciones no son ideológicas; la atomización de las voluntades disgrega a la comunidad y un individualismo global desdibujó también la épica del estudiantado de la Universidad de la Reforma.

Pero viendo el futuro desde la responsabilidad que nos toca en nuestros respectivos roles, sostenemos que esta tendencia puede ser revertida si es intervenida en la etapa más adecuada, la de la juventud. La urgencia en este sentido es que, por ser el pensamiento libre el objetivo de pocos, la situación actual es peligrosa, pudiendo llevar a relegar las prácticas democráticas, a la indiferencia política y social y a la pérdida de la república. Muchas son las preguntas que la sociedad se debe hacer al respecto y que la propia Universidad puede y debe empezar a responder para sí y para la comunidad que la cobija.

### 6. ESPACIOS PARA PENSAR Y HACER PENSAR

Como Universidad, estamos llamados al *pensar*. El compromiso que asume el docente lo lanza a la tarea de hacerlo en las ciencias, pero también para reflexionar e impulsar y compartir el pensamiento con sus alumnos en el diálogo. La pedagogía privilegia esta *relación con los demás*, que comprende

crecimiento personal y transformación de la comunidad, inmersa en un proceso de educación *mutua* (Dussel, 2002 **in** Santos Gómez, 2008). Es inteligencia en movimiento (Marcovitch, 2002).

Nos preguntamos si la Universidad, constructora, promotora y custodio del pensamiento, según su misión, no puede encauzar el esfuerzo de su plantel para ordenarse y dar lugar a iniciativas básicas que promuevan el pensamiento y la discusión de las ideas, aún comenzando por lo científico y lo técnico, ya que, como en el s. III a.C., debiera ser lugar de enseñanza y debate de los conocimientos.

El mundo siempre será cuestionado por la juventud, dado el contraste que halla ésta entre sus ideales y la realidad que le imponen. Tomó conciencia de la fuerza de su presencia y de su accionar a medida que fue ganando espacios y, si bien parece haberlos abandonado, se comprueba que incide aún en la sociedad desde su protesta o adhesión. El cambio de actitud en cuanto a su participación pública se advierte a nivel mundial. En las tendencias del postmodernismo parece verse disminuir el activismo estudiantil como agente dinamizador y de contralor. Cabe preguntarnos sobre nuestra actitud como formadores de la juventud, habida cuenta de que se trata de una futura generación de dirigentes. Son ellos quienes se incorporarán a los estamentos cuya representatividad cuestionamos hoy con severidad.

La Universidad es también responsable de proveer de las alternativas según las cuales habrán de revertirse las tendencias observadas y reconstruirse los canales de libertad a partir de los que la sociedad toda podrá decidir nuevamente las urgentes transformaciones. La participación es condición para fundar esta propuesta de ejercitar la libertad con énfasis en su sostenibilidad, diferente de aquella que no lo es por estar sesgada y conducir a la exclusión. En tal sentido, es preciso contraponer una relación superadora de las ideologías, desde una concientización hacia la libertad como tal, partiendo de la tendencia dialogal del ser humano, propia de su natural apertura (Santos Gómez, 2008).

## 7. LA PROPUESTA

Proponemos hacer de la Ciudad Universitaria de Córdoba un ámbito que permita y ayude al estudiante a vivir plenamente su condición de tal, dando lugar a una Ciudad – Escuela que sea una oportunidad para construirse como nuevo ciudadano. Contempla la participación de la comunidad universitaria en el diseño del propio espacio físico que ocupa para así contribuir a crear un lugar de funcionamiento permanente donde desarrollar todas las actividades propias del joven en su condición de estudiante.

Para llevarla a cabo se requiere de una nueva concepción de docente, que desarrolle un proyecto transversal de educación en valores, que actúe como promotor de diálogo y debate, que asuma la dirección de proyectos de sustentabilidad dirigidos a transformar el Campus según las necesidades de los estudiantes y que se erija en tutor de grupos, tarea que podrá llevar adelante mediante el empleo de los recursos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs) (Abril, 2005).

## 8. UNA NUEVA DOCENCIA

Es difícil pensar esta nueva universidad sin contar con la imagen de un docente diferente. De hecho, estamos hablando de una nueva clase docente. Es muy importante destacar aquí un aspecto que no mencionaríamos si no hubiese sido planteado desde la pedagogía: no hay educación sin escuchar, sin considerar a nuestro interlocutor *maestro y sabio* (Freire, 1992). Se precisa de la humildad vocacional y de la formación específica de parte del educador. Exige también ser correspondida adecuadamente con una revalorización del docente y un reconocimiento hacia una especial dedicación. Al respecto, se han trabajado ya en ideas-proyecto orientadas a jerarquizar la acción docente (Abril, 2007a) y a evaluar mejor su desempeño, desde un sistema más objetivo y completo (Abril, 2007 b).

Esta docencia puede encontrarse en la propia plantilla de la UNC, por lo cual es muy importante que la Universidad vuelva su vista hacia sus profesores y se tome el debido tiempo para impulsar una revisión consensuada y seria que permita destacar convenientemente sus méritos y capacidades en este tema. La capacidad del docente deberá estar a la altura de las circunstancias y permitir una atención

especial, personalizada, constante e intensa, al modo de una tutoría. Es que las urgencias actuales precisan de una atención singular, a cuyo respecto la disponibilidad del profesor es crucial. Lograr su presencia en la cátedra es primordial (Marcovitch, 2002), en cuanto que será el promotor de base.

Sería opción voluntaria, y de su elección deberá participar activa y decisivamente el alumnado. Tal aval de los alumnos y un compromiso diferente al actual, que le signifique asumir actividades complementarias y una comunicación especial con ellos será cualidad distintiva. Sólo así podrán impulsar y sostener los espacios de diálogo en los cuales la discusión de ideas será punto de partida para propuestas de solución a los problemas del Campus y de la vida universitaria en general.

La disponibilidad, considerada básica, y la humildad, condición que permite advertir la sabiduría del *otro* (Freire, 1992, **in** Santos Gómez, 2008) son el inicio de una educación liberadora, recíproca pero que parte de la convicción del educador de que el *otro* vale y tiene posibilidades ciertas de labrarse un destino identificado con necesidades específicamente humanas (Fromm, 1992 **in** Santos Gómez, 2008) y que hay que privilegiar. El docente será la figura humanizante que acercará su libertad al educando para mostrársela (Freire, 1992, **in** Santos Gómez, 2008) y decirle con ello que es posible vivirla.

## **9. ENSEÑANZA BASADA EN VALORES**

Quienes nos encontramos inmersos en el compromiso de una educación sostenible, necesitamos concretar constantemente y de inmediato ese ideal. Nos apuran las urgencias ya planteadas. Puntos concretos sobre los cuales actuar, al alcance de todos, con impacto inmediato, y el reconocimiento de las autoridades, permitirán probar que la sostenibilidad es una opción válida en la educación.

La enseñanza sostenible que impulsamos se basa en jerarquizar los valores a partir de su rescate y práctica en el aula, recurso que permite plasmar objetivos a corto plazo desde la transversalidad, traduciéndose en expresiones y actitudes que contribuyen a reafirmar los contenidos técnicos y científico de la disciplina que se está impartiendo. Se inauguran conductas nuevas, promotoras de cambio desde la figura del docente, que sostiene desde el ejemplo que es posible vivir según ellos.

Desde esta premisa, se intenta promover que sea la comunidad la promotora de los cambios que necesita la Universidad, partiendo de ideas sobre las cuales sea prioritario pensar, dando a luz proyectos verdaderamente transformadores de la realidad del *Campus*. Mediante un pensamiento activo, fruto de la riqueza de la diversidad de pensamientos y de la disparidad de ideas, proponemos surja el nuevo *Campus*, expresión de un deseo que pasa a ser realidad concretada en proyecto.

## **10. NTICs PARA UNA TUTORIA PERMANENTE**

En algunas cátedras se cultiva una relación especial con los alumnos, pero no se vislumbran escenarios específicos para dar lugar a una relación dialogal generalizada. Los programas y las actividades académicas, profesionales y personales lo impiden. Pero la carencia o falta de coincidencia de tiempos puede salvarse efectivamente mediante el empleo de recursos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs). Estos permiten resolver problemas y satisfacer requerimientos del proceso enseñanza-aprendizaje y cuestiones que resultaría agobiante atender en modo presencial. Para nada sustitutas de éste, las herramientas de tutoría permiten complementar la enseñanza ordinaria con alternativas adecuadas a la necesidad, la oportunidad y el asunto a resolver, debiendo considerarse utilidades dirigidas a la optimización del tiempo de atención personal directa.

La implementación de estos recursos es posible desde cualquier condición, pero es verdaderamente impactante cuando se apela a ellos para sortear los obstáculos mencionados. Debe sí partirse de la idea de un docente vocacional, antes que de un trabajador de la educación. Estas herramientas son el soporte del nuevo estilo de docencia reclamado aquí y que seguramente deberá coexistir con el actual. Con ellas el alumno dispone de un docente – tutor que le acompaña y asiste siempre.

Su adopción es creciente, en la medida que se va descubriendo que aún en la docencia clásica ahorran tiempo y esfuerzos repetitivos, simplificando tareas. En nuestra experiencia apelamos a las telefonías fija, móvil y por PC, el *chat*, el correo electrónico, páginas WEB, plataformas educativas, blogs, y sitios WEB de fotografía y video (Abril, 2008). Su accesibilidad es simple y el tiempo de aprendizaje es rápidamente compensado. De parte de los alumnos, su adopción es inmediata y muy valorada.

### 11. CONCEBIR, DISEÑAR Y APROPIARSE DEL ESPACIO

Disponer de un espacio propio no es poco, y cuánto más si tal espacio está especialmente a disposición del universitario. Ya se comenzó a proveer a los habitantes de la CU de algunos de los servicios que necesita. Esto ha mejorado las posibilidades de permanencia del alumno en el *Campus*. Si se busca la apropiación de éste, se precisa de su identificación con él, ambientar los espacios y orientar los servicios hacia lo que se precisa. Para ello se requiere investigar el medio y a sus protagonistas, debiendo los servicios de base estar específicamente dirigidos a quienes habitarán la CU. Comercio, seguridad, servicios, deberían tener un perfil especial dirigido a la singularidad del universitario.

Que el alumno participe en la concepción y diseño de estos espacios, con la guía y el estímulo de sus profesores, es uno de los puntos sobre los que se asienta la propuesta: lograr la fusión del interés del alumno y sus habilidades con la experiencia del docente en prácticas profesionales anticipadas dirigidas a solucionar problemas concretos de la CU. Desde sus inquietudes, participarían como co-responsables en la búsqueda de alternativas sostenibles que impacten en la habitabilidad de su CU. La vinculación entre proyectos paralelos y consecutivos les dará la proyección comunitaria y pluridisciplinaria que les permitirá obtener una visión amplia, co-participada, según la cual puedan aportar sus propias habilidades y trabajar en conjunto integrando sus conocimientos.

La concepción de los espacios surgirá como fruto de una discusión interdisciplinaria, dándole a las diferentes áreas del conocimiento su oportunidad de aportar según su competencia a un todo en el cual los rasgos culturales de los participantes tendrán la ocasión de plasmarse. Será una forma de lograr que la universidad protagonice sus propios cambios, volcando sus conocimiento según una conciencia social crítica (Halac y Repiso, 2006), a la manera de *hacerse cargo del otro* (Santos Gómez, 2008).

Tal escenario necesita contar como primer requisito de la posibilidad de exponer, discutir y debatir ideas, y no sólo las de carácter científico-tecnológico, correspondientes a las de las distintas áreas del saber. Que tal dinámica sea fructífera convoca a una actitud básica desde las partes cual es el cultivo del diálogo abierto y el crecimiento en su ejercicio. Considerando que el ingreso a esta dinámica es progresivo, no hay dudas acerca de su posibilidad de concreción inmediata. Pero en función del ambiente áulico y los conocimientos y habilidades disponibles, es preciso asegurar primero, en todos los niveles, el referido ejercicio del diálogo en libertad. Semejante posibilidad deberá enmarcarse en parámetros de calidad y de oportunidad. Depositario de la responsabilidad de que esto ocurra según lo expresado es el docente, que estará capacitado y dispuesto para llevar adelante situaciones nuevas.

### 12. CONCLUSION

Surge como imprescindible apelar al concepto de *libertad sostenible* para recurrir al pensamiento libre como precedente a la obra. El debate debe recuperarse de inmediato en la Universidad, debiendo ésta ser garante de independencia, de a-neutralidad, y productora de pensamiento ético y sostenible.

La concientización para una educación colaborativa, parte crear espacios de debate sobre los problemas de la universidad y la búsqueda de alternativas sostenibles para resolverlos, y no puede ser ajena a un marco de valores cuya enseñanza se deberá incorporar transversalmente en las asignaturas.

El más genuino trasvase de la libertad a la realidad puede ser posible en una ciudad sostenible, una Ciudad Universitaria siempre abierta, propuesta como modelo y resultado de la participación creadora, responsable, y de la colaboración de una comunidad universitaria que genera su espacio y lo muestra.

No cabe concebir un modelo de sostenibilidad del hombre que no sea resultado de un compromiso libremente asumido. Es la oportunidad para inaugurar una nueva relación entre educadores y educandos y en el cual un perfil vocacional del docente cumplirá un rol destacado. La figura de la tutoría docente deberá tener un protagonismo central, y será posible a partir del empleo de las NTCIs.

La concreción de esta propuesta sería la oportunidad cierta para apoyar a los miles de jóvenes que buscan en la UNC no solo alcanzar un título que los avale como profesionales idóneos sino la ocasión anhelada también por sus familias y por la sociedad toda para formarse como ciudadanos libres y comprometidos, con derecho y capacidad para vivir plenamente su naturaleza.

### **BIBLIOGRAFIA**

- ABRIL, E.G., 2005. Una experiencia de Educación en Valores con el empleo de las Nuevas Tecnologías. V Jornadas de Educación en Perc. Rem. Mercosur. Falda del Carmen. Actas.
- ABRIL, E. G., 2008. El retorno de la Universidad: Aporte de la Tutoría de Grado. VI Cong. Argentino de Enseñanza de la Ingeniería (CAEDI), Univ. Catól. Salta, Salta. (aceptado para su publicación)
- ABRIL, E. G., 2007. Certificación de Calidad Docente. Idea-Proyecto. UNC, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Departamento Construcciones Civiles.
- ABRIL, E. G., 2007. Análisis y Propuesta de evaluación al docente. UNC, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Departamento Construcciones Civiles.
- AIKENHEAD, G. S., 1985. Collective decision making in the social context of science. *Science Education*, 69(4), 453-475.
- AROCENA, R. Y J. SUTZ, 2001. La transformación de la universidad latinoamericana mirada desde una perspectiva CTS. Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo. López Cerezo, J. A y J. M. Sánchez Ron Eds. Biblioteca Nueva. OEI. Colección Razón y Sociedad.
- BUBER, M., 1998. Yo y tú. Madrid: Caparrós.
- COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO, 1988. Nuestro Futuro Común. Madrid: Alianza.
- DUSSEL, E., 2002. Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Madrid: Trotta.
- EESD, 2004. Segunda Conferencia Internacional Educación de Ingenieros para el Desarrollo Sostenible, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- FREIRE, P., 1989. La educación como práctica de la libertad. Madrid: Siglo XXI.
- FREIRE, P., 1992. Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
- FROMM, E., 1974. El arte de amar. Buenos Aires: Paidós.
- FROMM, E., 1992. Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Madrid: fce.
- GARCÍA, J. E., 1999. Una hipótesis de progresión sobre los modelos de desarrollo en Educación Ambiental, *Investigación en la Escuela*, 37, 15-32.
- GARCÍA, E., 2004. Medio ambiente y sociedad. Madrid: Alianza.
- GRAMSI, A., 1972. Introducción a la filosofía de la praxis. Barcelona: Península.
- GUTIÉRREZ, J. y J. BENAYAS, 2006. Educación para el desarrollo sostenible: fundamentos, programas e instrumentos para la década (2005-2014) (II) *Rev. Iberoam. de Educación* No. 41.
- HALAC, R. M. y L. I. REPISO, 2006. Gestión de universidades sustentables: nuevos conocimientos y acciones innovativas. 1° Jorn. Int. Gestión Sustentable. UNC, Córdoba.

- LUKÁCS, G., 1984. Historia y conciencia de clase. Madrid: Sarpe, 2 vols.
- MAALUF, A., 1999. Identidades asesinas. Madrid: Alianza.
- MARCEL, G., 2003. Ser y tener. Madrid: Caparrós.
- MARCHISIO, M., 2006. Sustentabilizar desde el diseño. Programa UNSUS. Instit. Ambiente Humano. FAU, Universidad Nacional de Córdoba.
- MARCOVITCH, J., 2002. La universidad (im)posible. Machado Y., trad. Cambridge Press, Madrid.
- MARTÍNEZ, M., 1997. Consideraciones teóricas sobre educación en valores. En Filmus D. (compilador). Las transformaciones educativas en Iberoamérica. Tres desafíos: democracia, desarrollo e integración. Buenos Aires: Ed. Troquel.
- MEADOWS, D. H., D. L. MEADOWS, J. RANDERS, y W. BEHRENS, 1972. Los límites del crecimiento. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- MOUNIER, E., 2002. El personalismo. Antología esencial. Salamanca: Sígueme.
- NOVO, M., 2006. El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa. Madrid: UNESCO-Pearson. Capítulo 3.
- SANTOS GÓMEZ, M., 2008. Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire. Revista Iberoamericana de Educación - 46 - enero/abril 2008.
- V FORUM AMBIENTAL DEL MEDITERRANEO, 1998. Programa de las ONGs del Mediterráneo para un desarrollo sostenible. Barcelona, noviembre de 1998.
- VILCHES, A. y GIL PÉREZ, D., 2003. Construyamos un futuro sostenible. Diálogos de supervivencia. Madrid: Cambridge University Press. Capítulo 2.
- VILCHES, A., GIL PÉREZ, D., TOSCANO, J.C. y MACÍAS, O., 2007. Urbanización y Sostenibilidad [art. en línea]. OEI. <http://www.oei.es/decada/accion20.htm>
- VILCHES, A., D. GIL PÉREZ, J. C. TOSCANO y O. MACÍAS, 2007. La sostenibilidad como revolución cultural [art. en línea]. OEI. <http://www.oei.es/decada/accion001.htm>
- VILCHES, A., D. GIL PÉREZ, J. C. TOSCANO y O. MACÍAS, 2007. Crecimiento económico y sostenibilidad» [art. en línea]. OEI. <http://www.oei.es/decada/accion002.htm>
- VILCHES, A., D. GIL PÉREZ, J. C. TOSCANO y O. MACÍAS, 2007. Educación para la sostenibilidad [art. en línea]. OEI. <http://www.oei.es/decada/accion004.htm>
- VILCHES, A., D. GIL PÉREZ, J. C. TOSCANO, y O. MACÍAS, 2007. Diversidad cultural [art. en línea]. OEI. <http://www.oei.es/decada/accion12.htm>
- ZAMBRANO LEAL, A., 2007. Experiencia, saber y formación del profesor universitario. Conferencia pública. Escuela de Graduados, Facultad de Ciencias Económicas, UNC, Córdoba.